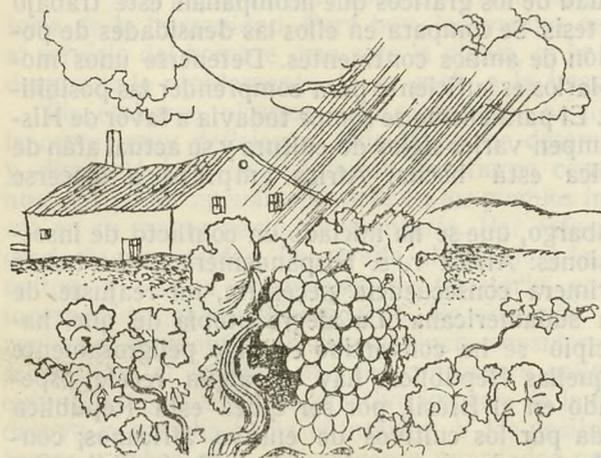




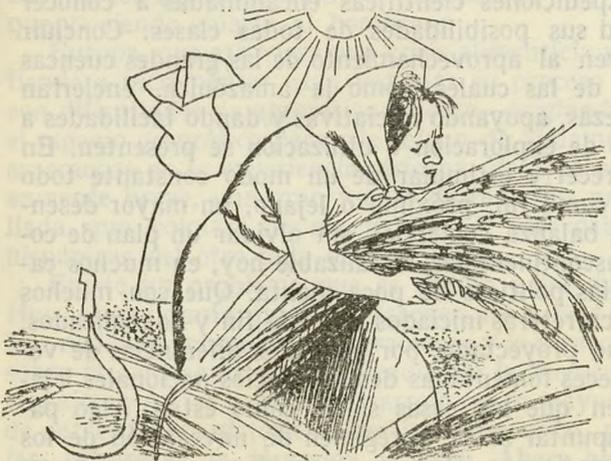
Agosto, frío en rostro.—Lo dice porque en esta época empieza a ceder el rigor del verano.  
 Agosto tiene la culpa y septiembre lleva la pulpa.—Porque la fruta que se cría en agosto madura en septiembre.  
 Agosto y septiembre no duran siempre.—Porque suelen ser meses de abundancia, ya que son de cosecha.



Agua de agosto, azafrán, miel y mosto.  
 Agua por San Juan quita vino y no da pan; por agosto, ni pan ni mosto.  
 Año seco, año bueno.  
 El año seco tras el mojado, guarda la lana y vende el hilado.—Dice que no se debe vender la lana cuando se ha lavado el vellón con las lluvias.



Arco al poniente, deja el arado y vente.—Que cuando aparece el arco iris por esa dirección va a llover.  
 Arreboles al oriente, agua amaneciente.  
 Arreboles de la tarde, a la mañana aire.  
 Arreboles en todos los cabos, tiempo de los diablos.



Junio, julio y agosto, ni dama ni mosto.—Dice que las mujeres en esta época (se refiere a las trabajadoras del campo) suelen estar descuidadas y delgadas por el trajín que llevan y que, por tanto, no son apetecibles.  
 Por agua del cielo no dejes tu riego.  
 Por San Juan, amo, yo en la silla y vos en el escaño.—Se decía antiguamente, porque en esta época se hacían los contratos de trabajo anual.

# REFRANERO METEOROLÓGICO



del



# VERANO

Cada refrán supone una verdad pequeñita y viva, que nos llega del acervo común de la añeja sabiduría popular. Es un consejo certero y desinteresado, como píldora homeopática de pura filosofía, guardada no se sabe dónde y transmitida como herencia preciosa y valiosa de generación en generación.

Flores de una experiencia de siglos hecha en la propia carne y en la propia vida de nuestros antepasados, frutos espontáneos de nuestro árbol genealógico, los refranes, decires o sentencias populares, van dejando su perfume folklórico en la conversación y el vivir de las gentes. Engarzados con habilidad y oportunidad, sin abuso, como aconsejara Don Quijote a Sancho, aun al docto lenguaje lo esmaltan de agudeza sutil, de gracia espontánea, de profundidad y experiencia.

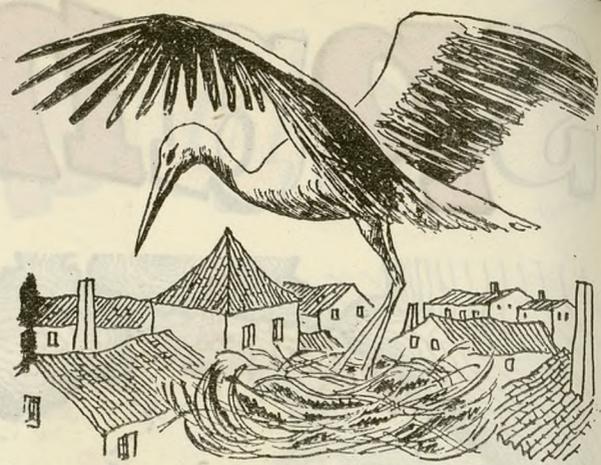
Desde el punto de vista filológico, los refranes castellanos constituyen un verdadero tesoro, nacido en los albores mismos del idioma y guardado por un pueblo viejo y por viejo sabio, que iba vertiendo en el naciente romance todo el cuadal de su vernácula sabiduría ibérica.

MVND0 HISPANICO aspira a recoger en esta página de su número de agosto, como curiosidad y sin que sirva de precedente, algunos de los refranes meteorológicos más característicos entre los que hacen alusión a problemas del verano en el hemisferio boreal, o sea el verano que empieza en junio y termina en septiembre. No deja de ser curioso el contraste que observarán nuestros lectores del hemisferio austral, que necesariamente han de encontrar cambiados los tiempos y los conceptos de estos decires y sentencias meteorológicas—siempre relaciones de causas y efectos—, ya que ellos tienen cambiadas las estaciones del año.

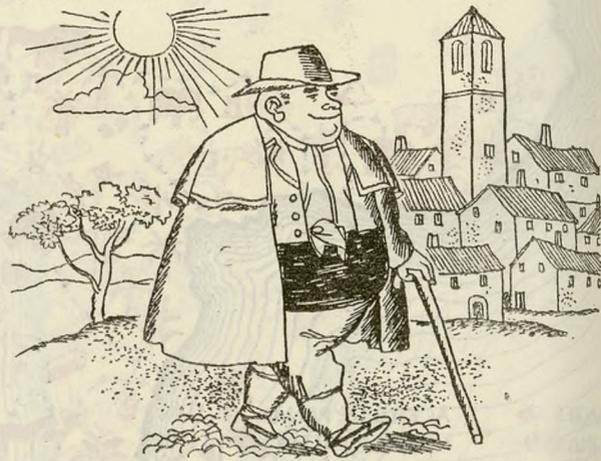
Nuestro dibujante Suárez del Arbol ha ilustrado con su gracejo habitual algunos de estos refranes del verano, para que la interpretación plástica de sus intenciones permita que más claramente sean entendidas y saboreadas.



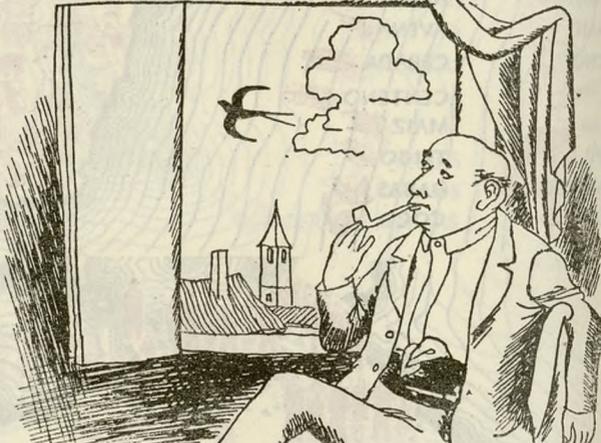
Por San Justo y Pastor entran las nueces en sabor, y las mozas en amor, y las viejas en dolor.  
 Por San Lucas bien saben las uvas.  
 Por San Vicente, alza la mano de la simiente.  
 Por Santa Ana no hay borrica mala, y por Santiago, no hay mal caballo.



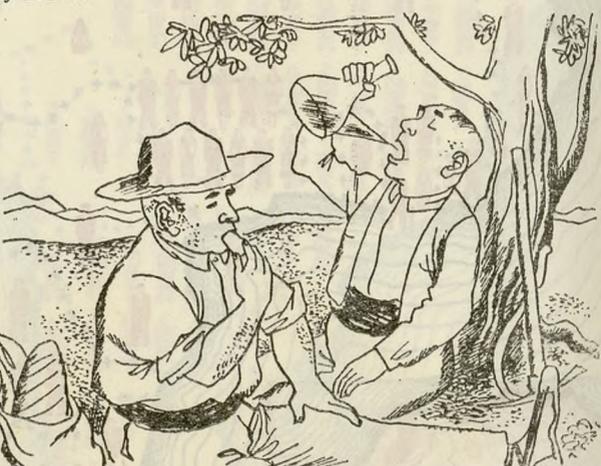
Por San Pablo cigüeña en campo.  
 Por San Pedro cada pastor con su rebañuelo.  
 Por Santa María de agosto repasta la vaca un poco; por la de septiembre, aunque al vaquero le pese.  
 Por Santiago y Santa Ana pintan las uvas y para la Virgen de agosto ya están maduras.



Por sol que haga, no dejes la capa en casa.—Es como: "Por buen día que haga, no dejes la capa en casa".  
 San Bernabé, dijo el sol, aquí estaré y de aquí no pasaré.  
 San Miguel de las uvas, tarde vienes y poco duras; si vinieses dos veces al año, no quedaría mozo con amo.—Porque en este día se cumplían y pagaban las rentas.  
 San Miguel pasado, tanto manda el mozo como el criado.—Por la razón que se ha dicho en el refrán anterior.



Una golondrina no hace verano, ni una sola virtud bienaventurado.—Dice que una acción sola no funda costumbre y que por ella no puede juzgarse al que la hace.  
 Un agua de mayo y tres de abril, andan los bueyes al carril; una de abril y dos de mayo, valen más que los bueyes y el carro.  
 Mayo hortelano, mucha paja y poco grano.—Si el mayo es templado y húmedo.



Mayo come trigo y agosto bebe vino.—Lo dice porque en mayo como son los días largos se trabaja y, por ende, se come más; y en agosto se bebe mucho por el calor.  
 Mayo, cual lo halla, tal lo grana.—Da a entender que lo importante para la cosecha es que vengan bien los meses anteriores a mayo.  
 Mayo festerio, echa la rueca tras el humero.

